



UN SUBMARINO ALEMÁN HUNDIDO EN MASPALOMAS (1943)

A GERMAN U-BOAT SUNKED IN MASPALOMAS (1943)

Yago ABILLEIRA CRESPO*

RESUMEN: Una breve historia del submarino *U-167* que durante la Segunda Guerra Mundial fue bombardeado por la aviación británica en aguas cercanas a Canarias. Unos asustados pescadores locales no dudaron en ayudar a los naufragos; ya se sabe que para ellos en la mar no hay ideologías políticas cuando se trata de salvar vidas humanas. La tripulación del *Uboot* conseguirá regresar a su país y los restos del sumergible darán mucho que hablar durante algún tiempo.

PALABRAS CLAVE: submarino, naufragio, Segunda Guerra Mundial, Maspalomas, fuga.

ABSTRACT: A brief history of the submarine *U-167* which during the Second World War was bombed by British aircraft near the Canary Islands. Fearful local fishermen helped the shipwrecked; for them at sea there are no political ideologies when there are human lives to save. *U-boat* crew could return to their country and the submarine wreckage still gave a lot to talk about for some time.

KEYWORDS: Submarine, shipwreck, World War II, Maspalomas, leakage.

Resulta poco conocido el hecho de que un submarino alemán fue hundido por su propia tripulación, en plena Segunda Guerra Mundial, apenas a dos kilómetros del faro de Maspalomas (Gran Canaria). Y, sin embargo, así fue. Replotamos —nunca mejor dicho— una historia que parece propia de una novela de espías, pero que es auténtica.

El protagonista es el *Uboot* (submarino, en alemán) *U-167*. Se trataba de un sumergible de la clase IXc/40, un modelo preparado para largas travesías oceánicas, algo avanzado pero ya obsoleto. Iba armado con torpedos y un cañón de cubierta para poder atacar a barcos sin gastar los carísimos torpedos, y también llevaba armamento antiaéreo.

No tuvo una historia muy destacada. Comenzó su primera patrulla de guerra el 21 de diciembre de 1942, al paso que se trasladaba desde Alemania a la Francia ocupada, bordeando las islas británicas. El 8 de enero de 1943, en

* Investigador de historia naval. C. e.: yabilleira@gmail.com

medio de un furioso temporal, el comandante Kurt Neubert fue golpeado contra el sumergible por una ola enorme. El marinero Walter Schilephake cayó por la borda al tratar de ayudar a su capitán y nunca se volvió a saber de él. Ante las graves heridas que presentaba el oficial al mando, desde Berlín se ordenó al *Uboot* dirigirse a la Francia ocupada, adonde llegó el 16 de enero de 1943. Empezaba con mal pie.

Asumió el mando del *U-167* Kurt Sturm, y el sumergible zarpó de Francia el 27 de febrero de 1943 con rumbo al Atlántico Sur. No obstante, al poco se le ordenó atacar al intenso tráfico naval que había entre Gibraltar y la costa atlántica de África. Consiguió detectar un convoy aliado al este de las Azores, y se preparó uno de los terribles ataques nocturnos de submarinos *en manada...* pero las cosas habían cambiado y la guerra electrónica había evolucionado mucho, por lo que los buques de escolta pudieron detectar y alejar a la mayoría de los submarinos. Aun así, el 17 de marzo el *U-167* logró torpedear al gran buque mercante estadounidense *SS Molly Pitcher* (7.200 toneladas), que quedó gravemente averiado. Fue rematado por otro sumergible, el *U-521*. El convoy llegó a la zona donde ya podía ser protegido por los aviones gibraltareños y el ataque se anuló. Un *Uboot* que regresaba a su base aprovisionó como pudo a nuestro protagonista para que pudiera alargar su patrulla de guerra.



A la izquierda, el mercante *SS Molly Pitcher*, dañado por el *U-167*. Arriba, el mercante *SS Lagosian*, hundido por el mismo *Unterseeboot*. (Fuente: Uboat.net)

Se localizó otro convoy al sur de las islas Canarias y se ordenó otro ataque en manada, en el cual tomará parte el *U-167*, que consigue infiltrarse en el convoy, y torpedear y hundir al mercante británico *SS Lagosian* (5.450 toneladas). Los buques de guerra no se atrevieron a atacar al sumergible, por miedo a dañar a los mercantes que debían proteger. Esperaron a que se alejaran los barcos, lo que aprovechó el submarino para escapar a gran profundidad.

Parecía que las cosas pintaban bien, pero todo fue un espejismo. En la mañana del 5 de abril, mientras recargaba las baterías eléctricas en superficie, el *Uboot* fue atacado por un avión británico. Al principio los germanos consiguieron alejar a la aeronave con sus armas antiaéreas y preparar una inmersión de emergencia, pero los aviadores británicos conocían su oficio y, aprovechando al máximo la agilidad y velocidad de su aeroplano, lograron lanzar unas cargas de profundidad justo cuando el *Uboot* se sumergía, acertándole de pleno. Ya en el fondo del mar, el capitán se dio cuenta de la magnitud de los daños: estaban fuera de combate y lo único que podía hacer era salvar a

sus hombres e impedir que el enemigo capturase al *U-167*. Ordenó dirigirse a la cercana costa sur de Gran Canaria, adonde llegaron al atardecer y emergieron para desembarcar a los tripulantes. Por desgracia, en ese momento los localizó otro avión británico que los atacó, aumentando más los daños, aunque lograron sumergirse en lo que iba a ser su última inmersión, por las numerosas averías sufridas. Cuando el avión se fue, lograron volver a superficie.

En las cercanías de Maspalomas los alemanes abandonaron su submarino. Son ayudados por pescadores locales, que colaboran de forma humanitaria en el rescate, mostrando especial cuidado con los heridos. El comandante Sturm se quedó con cinco hombres para tratar de llevar su machacado buque a aguas profundas y conseguir hundirlo, pero los daños eran fatales y el *U-167* se fue al fondo al nordeste del faro de Maspalomas en la noche del 5 al 6 de abril de 1943. Todos pudieron abandonarlo a tiempo y ser salvados por los pescadores. Cuando llegaron a tierra, los alemanes fueron agrupados por militares españoles que estaban en San Agustín; concretamente, el 2.º Batallón de Infantería 139.



Soldados españoles con submarinistas alemanes, justo tras la llegada de estos a la isla. Fuente: www.u-historia.com

El 6 de abril, por la tarde, los germanos fueron trasladados por mar desde San Agustín hasta Las Palmas de Gran Canaria... Es aquí donde empieza la «novela de espías», que resumiré en lo posible: el Gobierno español, en teoría neutral, no los consideró como combatientes a los que había que retener (internar) hasta el final de la guerra, sino como náufragos, e hizo como que no se había enterado del ataque aéreo recibido por el submarino alemán a escasa distancia de la costa española. De modo que los cinco oficiales se alojaron cómodamente en un hotel, mientras que los cuarenta y ocho hombres restantes fueron llevados a bordo del mercante también alemán *Corrientes*, que estaba en el puerto, y sobre el que tanto se ha dicho. Todos gozaron de un régimen de libertad vigilada, lo que les permitió recuperarse en tierra de las tensiones y sufrimientos de la guerra.

Desde Berlín se juzga que la tripulación completa de un submarino, ya adiestrada y con experiencia de combate, era demasiado valiosa como para dejarla hacer turismo hasta el final de la guerra. Había que actuar y rápido, pues Gran Bretaña estaba presionando a España por vía diplomática para que internase a los submarinistas y los conceptuase como combatientes.

Aprovechando el regreso de unos submarinos a su base, que habían de pasar más o menos cerca, se decidió la fuga de los tripulantes. En la noche del 12 al 13 de abril de 1943, usando pequeñas embarcaciones alemanas auxiliares del *Corrientes*, se logró trasladarlos hasta el submarino *U-455* que estaba esperando cerca del puerto, pero en aguas internacionales, para no complicar más las cosas a España. Pese a que el sumergible ya había pasado previamente a muchos de sus hombres a otro submarino, había tanta gente dentro que fue necesario repartir a los evacuados entre tres sumergibles más, llegando todos a sus bases sin novedad. (El comandante Sturm pasó a mandar el *U-547* durante casi un año, aunque no hundió ningún barco; luego obtuvo destino en tierra y sobrevivió a la guerra). En Las Palmas quedaron unos pocos heridos, que también acabarán regresando a Alemania. Las protestas diplomáticas de los británicos y estadounidenses fueron muy serias.

Pero no acaba aquí la historia. Tras la guerra, el *U-167* empezó a cobrar interés, pues se especulaba con que era posible hacerlo de nuevo operativo, esta vez al servicio de la Armada española; una buena incorporación, sin duda. La Compañía de Recuperaciones Marítimas S. A. se encargó de los trabajos y lograron reflotar al *Uboot* el 27 de diciembre de 1951. Fue una ardua tarea. Parece ser que los alemanes habían hecho estallar una carga de demolición que complicó el reflotamiento (una segunda carga fue hallada sin explotar, pero ya podrida por la mar). A finales de enero de 1952, el *U-167* entró remolcado en el puerto de Las Palmas. Fue fondeado cerca del muelle de la Base Naval, aunque meses después será llevado a la bahía del Refugio, donde no molestaba.



Imágenes del submarino alemán *U-167* recién reflotado. Fuente: www.u-historia.com

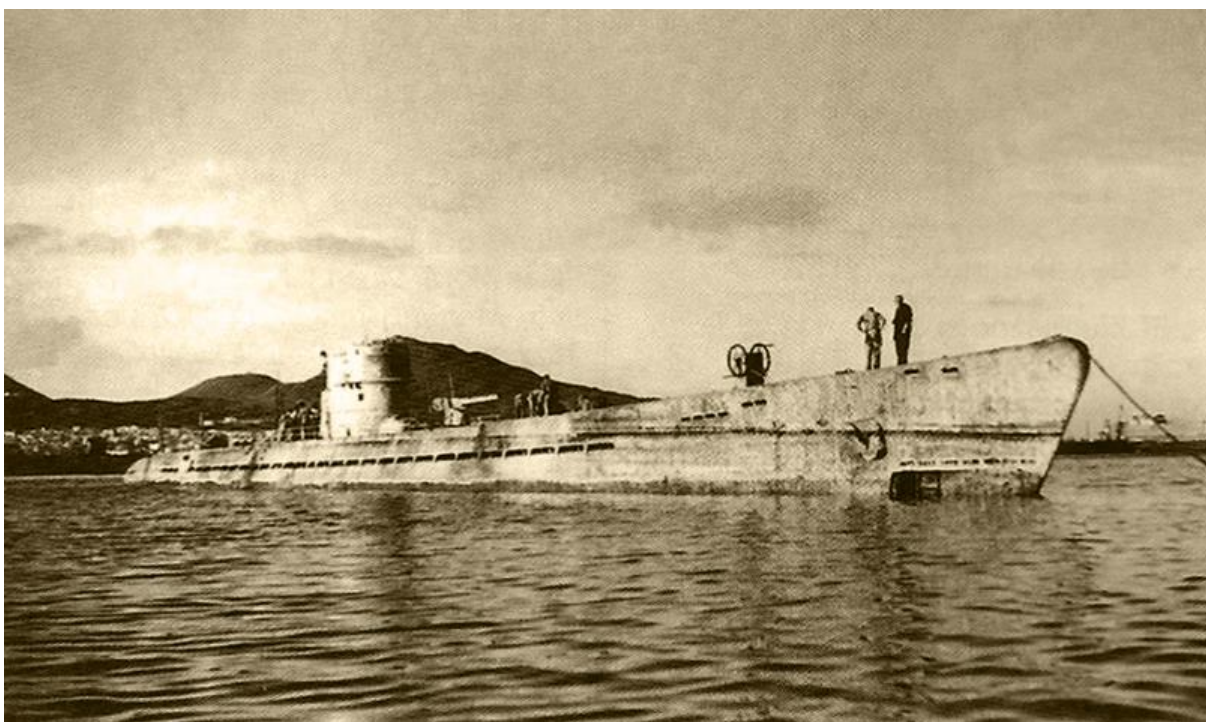
La Armada española, tras examinar el submarino reflotado, lo consideró totalmente inútil, por lo que fue desguazado en la misma bahía del Refugio. Se descubrió entonces con horror que aún disponía de tres torpedos a bordo con una potente carga explosiva. Estos fueron cuidadosamente desactivados, pero pudo haber ocurrido una catástrofe.

¿Fue correcta la decisión de la Armada de considerar al *U-167* un montón de hierros oxidados? Por suerte, tenemos la respuesta. Los desguazadores estimaron que los dos motores diésel del submarino eran todavía aprovechables, dadas sus excelentes calidades. Fueron vendidos a los astilleros Astano (Ferrol

y se instalaron en el mercante *Río Umia*, en construcción entonces. Pero los motores ocasionaron tantos problemas que no duraron ni un año, hasta que fueron cambiados por uno nuevo. De manera que fue, sí, una decisión acertada.

Es una pena que no se dejase el *Uboot* en el fondo del mar, pues hoy hubiera sido un buen reclamo para el turismo. Pero eran otros tiempos, había mucha hambre y la chatarra valía dinero.

Añadamos una nota curiosa: con motivo del 50 aniversario del hundimiento del *U-167*, se consiguió reunir en Gran Canaria a algunos submarinistas con pescadores que los habían rescatado.



El *U-167* fondeado frente a la Base Naval (Las Palmas de Gran Canaria).
Fuente: www.u-historia.com

Fuentes

- Historial del *U-167* en www.u-historia.com
- O'DONELL, César: «Hundimiento del sumergible alemán *U-167* en aguas de la Isla de Gran Canaria durante la Segunda Guerra Mundial», *Revista de Historia Militar*, n.º 3, mayo–junio 2000. Publicado también en www.u-historia.com (artículos históricos, página 3)
- Historial del *U-167* y de los barcos que atacó en Uboat.net